

RESUMEN DEL INFORME CONANT SOBRE LA ESCUELA SECUNDARIA NORTEAMERICANA EN LA ACTUALIDAD

Derivaciones que pueden desprenderse de este informe del ex Presidente de la Universidad de Harvard, James B. Conant, cuya publicación ha tenido vasta repercusión en los círculos educativos de los EE. UU.

El informe Conant acerca del estado de la enseñanza media norteamericana, publicado el año pasado, ha causado profunda impresión en los EE. UU. La seriedad y profundidad de sus planteamientos y la preparación del autor, unida a su experiencia en materias educativas, han sido factores importantes en la acogida que ha tenido. En el prólogo, firmado por John W. Gardner, Presidente de la Fundación Carnegie de Nueva York, se dice que "habría sido difícil encontrar a alguien mejor preparado para hacer semejante estudio en este momento de nuestra historia". Y agrega más adelante: "El foco del estudio de Conant es la escuela "consolidada" — un peculiar fenómeno americano. Se le llama "consolidada", porque ofrece, bajo una administración y bajo un local (o serie de locales), educación media a casi todos los niños en edad para la enseñanza secundaria de una ciudad o de pueblos vecinos. Es responsable de la educación del niño que será un científico atómico y de la niña que se casará a los 18 años; del posible capitán de barco y del futuro capitán de industria. Es responsable de la educación de los niños muy capaces y de los no tan brillantes, con diferentes vocaciones y ambiciones profesionales y con variadas motivaciones. Es responsable, en suma, de proporcionar buena y apropiada educación, académica y vocacional, para todos los jóvenes en un ambiente democrático, mediante el cual el pueblo norteamericano cree servir sus principios más apreciados".

Las características de la educación norteamericana. James B. Conant comienza su informe, presentando las características más sobresalientes del sistema educativo de los EE. UU., fruto del desenvolvimiento histórico y de las estructuras de su sociedad, y que lo hacen para un observador extranjero, incomprensible en varios aspectos.

En lo que se refiere al sistema norteamericano de "colleges" y universidades, hace notar sus diferencias con el europeo, donde las universidades son esencialmente institutos destinados a la formación profesional, mientras que la educación general está en manos de las escuelas secundarias y no de los "colleges" como sucede en EE. UU. A estos propósitos, Conant afirma: "A menudo se hace una comparación entre la proporción de jóvenes que están estudiando en los colegios y universidades norteamericanos y los alemanes, suizos o

franceses que cursan en las universidades. Es cierto que algo así como la tercera parte de nuestros jóvenes está "yendo al colegio", y que solamente una 15 o 20 avas parte de los muchachos y muchachas de los países europeos son estudiantes universitarios. Pero una gran mayoría de norteamericanos "no" son estudiantes universitarios en el sentido europeo de la palabra — es decir, estudiantes que se preparan para una profesión. Actualmente, el porcentaje de jóvenes que se preparan para ser médicos, abogados, ingenieros, científicos, profesores es más o menos el mismo en este país que en Europa — un sorprendentemente pequeño porcentaje por lo tanto — algo así como un 6% del grupo en esa edad escolar".

Para entender el sistema educativo norteamericano, a juicio de Conant, es indispensable remontarse a las condiciones históricas de su desarrollo. Desde los "colleges" de cuatro años de estudios de los tiempos coloniales, al establecimiento de colegios de artes mecánicas y para la formación agrícola durante el siglo pasado, ha habido una proliferación de instituciones educativas, privadas o públicas de gran influencia en la vida universitaria, especialmente en las áreas profesionales y semiprofesionales, y que le han dado sus peculiares rasgos de diversidad, tan diferentes al padrón europeo.

Por otra parte, como consecuencia de los ideales sociales, políticos y de las peculiares formas del desarrollo social y económico de los EE. UU., y como consecuencia de los cambios en las universidades y colleges durante el siglo XIX y la alteración de las condiciones de trabajo desde la primera guerra mundial, la educación media norteamericana ha llegado a ser una institución sin paralelo en otros países. "Con muy pocas excepciones — agrega Conant — para la mayor parte de las grandes ciudades del Este, la escuela pública secundaria está llamada a proporcionar educación a "toda" la juventud que vive en las ciudades, pueblos o en los distritos. Tal escuela es lo que se ha llegado a llamar una escuela secundaria "consolidada" (*a "comprehensive" high school*), en contraste con la escuela secundaria "especializada" que imparte educación vocacional, que selecciona a sus alumnos y que ofrece un plan de estudios único.

Los factores locales que han determinado, y aún de-

terminan, algunos de los rasgos de la escuela secundaria "consolidada", son ampliamente discutidos en este informe, así como los pro y contras de la escuela secundaria selectiva y de la escuela vocacional especializada".

Limitaciones en las escuelas consolidadas. Luego de reconocer a las escuelas consolidadas como el rasgo típico de la organización de la enseñanza media norteamericana, ya que otras formas de organización son parciales y regionales, Conant muestra que en aquellas ciudades donde hay escuelas secundarias especializadas, particularmente de tipo vocacional, que impulsa a los niños y niñas a asistir a éstas y en otras zonas, especialmente en los barrios residenciales, donde la comunidad tiene definidos intereses acerca del porvenir académico y profesional de sus hijos, la escuela secundaria "consolidada" limita la amplitud de su programa. Parte importante de su informe, la dedica Conant a las escuelas secundarias con un alto grado de "consolidación" (*comprehensiveness*), o sea, esas escuelas norteamericanas que constituyen la inmensa mayoría y en las cuales más de la mitad del alumnado termina normalmente sus estudios y en las que se ofrece variados programas vocacionales. Sus programas atienden también a aquellos alumnos que demuestran poseer una alta capacidad para los estudios académicos. Como uno de sus objetivos principales, esas escuelas buscan el desarrollo del espíritu democrático entre alumnos que poseen diferentes capacidades intelectuales y diferentes propósitos vocacionales.

Luego de advertir acerca de las necesarias limitaciones de su informe, especialmente causadas por la enorme variedad de escuelas de diferentes tipos que hay en la educación media de los EE. UU., Conant expone los criterios que ha aplicado en sus investigaciones, para entrar en el análisis de sus resultados, exponiendo, por último sus conclusiones acerca de este tipo de escuelas. A este respecto, sostiene la conveniencia de reducir el número de las pequeñas escuelas secundarias, mediante una drástica reorganización distrital. "Fuera de este importante cambio —agrega— no creo que sea necesaria una radical alteración de los patrones básicos de la educación estadounidense, en orden a lograr un mejoramiento de nuestras escuelas secundarias públicas. Si todas funcionaran como algunas de las que he visitado, la educación de la juventud americana sería satisfactoria, excepto en el estudio de los idiomas extranjeros y en la orientación de las niñas más capacitadas. La mayoría de las escuelas que no me satisficieron en uno u otro respecto, podrían mejorar con cambios relativamente pequeños, aunque estoy convencido de que son muchas las escuelas, aún las de tamaño suficiente, donde podría lograrse un mejoramiento mayor, tanto en su organización como en la instrucción. Si las 55

escuelas que he visitado, todas de prestigio, fueran representativas de las escuelas secundarias públicas norteamericanas, creo que se podría formular la siguiente crítica general: el talento académico de los estudiantes, como norma, no es suficientemente estimulado, no se trabaja lo suficiente, y el programa de materias no es de extensión suficiente. Los niños capacitados están a menudo demasiado especializados en matemáticas y ciencias, con exclusión de los idiomas extranjeros y con negligencia en inglés y estudios sociales. Las niñas capacitadas, por otra parte, a menudo eluden demasiado las matemáticas y las ciencias, así como los idiomas extranjeros. He indicado anteriormente que la corrección de esta situación, en muchos aspectos, podrían depender de una modificación de la actitud de la comunidad, más que de la acción de los consejos de administración escolar".

Recomendaciones para mejorar la educación pública secundaria. Las recomendaciones que presenta Conant para mejorar la enseñanza en las escuelas secundarias, son de diverso orden y planificadas, algunas, para ser realizadas dentro de un período más o menos largo; unas afectan directamente a la organización administrativa y otras a la estructura propiamente académica. Según advierte, el objetivo fundamental que ha perseguido es el de formular sugerencias para la generalidad de las escuelas, luego de haber determinado las características de una escuela secundaria satisfactoria, las cuales deben ser tomadas como un todo, ya que separadamente sería casi imposible llevarlas a efecto.

Luego de recomendar el establecimiento de un cuerpo altamente especializado de orientadores para grupos de estudiantes, Conant pide el establecimiento de programas individualizados: "debería ser política de la escuela que cada estudiante tuviera un programa individualizado; no habría la clasificación de estudiantes de acuerdo con programas o rutas definidos y etiquetados, tales como "colegio preparatorio", "vocacional", "comercial". Aconsejado el estudiante sobre su programa electivo, el consejero le guiará en el programa mínimo recomendado como materia del plan escolar para el capacitado académicamente, o en el orden recomendable para obtener el desarrollo de habilidades evaluables en la graduación. Ello producirá el que muchos estudiantes de similares habilidades e intereses vocacionales tendrán casi idénticos programas, pero un estudiante que ha elegido un orden académico, podrá cambiar hacia un orden vocacional y viceversa.

Además, con programas individualizados, el estudiante mismo no sentiría que ha sido encuadrado en conformidad a un programa que él ha elegido en el noveno o décimo grado. Si la flexibilidad se combina con una declaración tocante a los programas para los escolares

académicamente talentosos y si es accesible un buen servicio de orientación, el éxito escolar podría ser tan satisfactorio como el de una escuela de programas definidos o de preparación para estudios universitarios". Conant establece, en seguida, un programa mínimo general obligatorio para todos los estudiantes y los niveles de aprobación y promoción para los diferentes cursos, antes de entrar en uno de los temas más controvertidos entre los pedagogos: la conveniencia o inconveniencia de establecer dentro de la escuela, cursos formados por alumnos de capacidad superior. Como puede observarse, Conant toma a este respecto, un camino intermedio, evitando los inconvenientes de las posiciones extremas. Sobre el establecimiento de grupos de alumnos especialmente capacitados, dice: "en las asignaturas obligatorias y en las elegidas por estudiantes de amplia capacidad, los estudiantes podrían ser agrupados de acuerdo con la capacidad, asignatura por asignatura. Por ejemplo, en inglés, historia norteamericana, álgebra de noveno grado, biología y física, habría por lo menos tres tipos de clases —una para los más capacitados en la asignatura, otra para el grupo mayor de capacidad media, y otra para los alumnos de nivel inferior que podrían ser guiados por profesores especiales. El grupo medio podría ser dividido en dos o tres secciones en conformidad con su capacidad para las asignaturas en cuestión. Según el esquema recomendado, un estudiante puede estar en la primera sección en la asignatura de inglés, pero en la segunda de historia o del noveno grado de álgebra".

Programas diversificados para desarrollar habilidades vocacionales. Una de las recomendaciones de Conant para mejorar el nivel de la escuela secundaria "consolidada" norteamericana y, que posiblemente choque más con nuestras ideas acerca de la organización de la enseñanza media, es el que se refiere al establecimiento y ampliación de programas diversificados para fomentar las habilidades vocacionales.

"Los programas deberían permitir la especialización a niñas interesadas en desarrollar habilidades en dactilografía, taquigrafía, uso de máquinas para trabajos de oficina, economía doméstica, o en ramas especializadas de la economía doméstica, las cuales mediante un trabajo adicional podrían conducir a la profesión de dietistas. Esta educación vocacional podría ser más eficaz, si las tiendas minoristas de la comunidad fuesen persuadidas para proveer oportunidades adecuadas. Para los niños, según las comunidades, podrían establecerse programas de tipo comercial e industrial. Se requiere medio día para este trabajo vocacional en los grados 11º y 12º. Para cada especialización comercial, debería haber un comité asesor, compuesto de representantes del trabajo y de las empresas. La administración escolar podría constantemente verificar la

situación de empleo en esas especialidades comerciales incluidas en los programas vocacionales. Cuando las oportunidades de empleo en una especialidad comercial dada, dejen de existir dentro de la comunidad, el programa respectivo debería ser suprimido. La administración debería estar lista para agregar nuevos programas vocacionales, tan pronto como se abriesen oportunidades dentro de la comunidad. En algunas comunidades, deberían establecerse programas avanzados en tecnologías; estos programas a menudo involucran más matemáticas que las que generalmente se requieren para los programas de construcción o mecánica". Conant pide para los estudiantes que sigan estos cursos, estudios de inglés, ciencias sociales y otros cursos, todos obligatorios para obtener la graduación. "Además —agrega—, se debe realizar esfuerzos para prevenir el aislamiento de estos estudiantes de los otros", proponiendo al efecto, diversas medidas.

Luego de examinar las posibilidades de mejorar y ampliar las oportunidades escolares para la enseñanza vocacional, buscando siempre la cooperación de la comunidad, faceta característica de la organización escolar norteamericana, nuevamente el informe Conant insiste en el problema de la atención escolar de los alumnos especialmente capacitados para los estudios académicos.

Trátase, por otra parte, como ya lo hemos advertido, de una de las ideas más fecundas y más aprovechables del informe Conant, por cuanto puede acogerse para cualquier sistema escolar que desee mejorar y aprovechar al máximo las capacidades de los escolares talentosos, sin alterar gravemente la convivencia de todos los alumnos, posean o no un alto nivel intelectual, dentro de la comunidad escolar. Luego de haber establecido el sistema, ya descrito, para atender simultáneamente a las diversas y diferentes características de la población escolar, Conant propone, siempre bajo la guía del consejero u orientador escolar, un programa mínimo para los estudiantes talentosos:

Cuatro años de matemáticas, cuatro de un idioma extranjero, tres años de ciencias, además de los cuatro años obligatorios de inglés y los tres de estudios sociales; "un total de 18 cursos que con sus tareas para la casa, deben ser cursados en 4 años. Este programa requiere por lo menos 15 horas de trabajo semanales en casa".

"Muchos alumnos talentosos pueden desear el estudio de un segundo idioma extranjero o de un curso adicional de estudios sociales. Siempre que estos estudiantes sean capaces de desarrollar 20 o más cursos con obligaciones de trabajo en casa, estos cursos adicionales pueden agregarse al programa mínimo recomendado".

Más adelante, Conant insiste en que "la esencia de la

recomendación es que los estudiantes que poseen efectivamente capacidad para cursar matemáticas e idiomas extranjeros (por definición, los "académicamente dotados") deben ser impulsados a estudiar dichas asignaturas en los grados 9º al 12º. "En una escala nacional, el grupo identificado como "académicamente dotado", constituye alrededor del 15% de la población escolar secundaria. El porcentaje puede ser mayor o menor en algunas escuelas, depende del azar la distribución del mejor dotado en un año dado. Normas nacionales para un test de aptitud podrían proporcionar una guía preliminar acerca de qué fracción en una clase dada tiene capacidad académica. Al aconsejar a un estudiante, el orientador debe guiarse por los test de aptitud y aprovechamiento y los resultados de cada año escolar. El programa recomendado está planificado para aquellos estudiantes que tengan habilidad tanto para las matemáticas como para los idiomas extranjeros. Si el orientador se convenciera de que un estudiante tiene dificultades con una u otra asignatura, debería decidir entonces que el estudiante en cuestión no está dotado académicamente. Para los estudiantes de considerable capacidad académica en un campo solamente, deberían establecerse programas especiales".

Connant observa que es necesario tener presente la conveniencia de revisar periódicamente este tipo de programas, según sean los resultados a que se llegue después de la compulsión de los elementos de juicio que sobre la vida escolar de cada alumno debe manejar el orientador.

Hay dos tipos de problemas que suelen presentarse frecuentemente en algunas escuelas. Uno se refiere a los estudiantes académicamente dotados, pero que tienden a realizar estudios vocacionales, buscando un pronto trabajo. El otro, se refiere a la tarea de convencimiento que se debe realizar con los padres demasiado ambiciosos acerca de las reales capacidades intelectuales de sus hijos.

"El problema podría ser resuelto, según como el consejo de administración escolar, adopte la política que

he recomendado", hace notar Conant, para en seguida preguntarse: "¿Cuáles son los argumentos en favor de un amplio y electivo programa para los estudiantes académicamente dotados? A mi juicio, el principal e imperioso argumento es que el estudiante en cuestión tiene potencialidades compartidas solamente por pocos contemporáneos suyos, probablemente no más del 15% de su grupo de igual edad. Si estas potencialidades no son desarrolladas lo más posible durante los años escolares, puede ocurrir que nunca sean plenamente desarrolladas. Desde el punto de vista del individuo, el fracaso o el desarrollo del talento en la escuela puede equivaler a la apertura de muchas puertas. Por ejemplo, sin matemáticas y ciencias en la escuela secundaria, sería difícil más tarde seguir estudios de ingeniería, o tomar cursos premédicos en un colegio, y la imposibilidad de empezar una carrera científica en la universidad.

La pérdida de individuos a causa de programas rígidos e inapropiados en la escuela secundaria es clara. Así como también la pérdida para la nación".

Como lo hemos advertido, el informe Conant sobre el estado de la enseñanza media norteamericana, abarca todavía otros aspectos que tocan directamente a características propias de la organización escolar de ese país. Todos ellos son reveladores de la profunda inquietud que afecta a los individuos responsables y a las instituciones encargadas de la dirección de la educación, en orden a aprovechar y promover al máximo las capacidades de la juventud, en esta época de profundas revoluciones científicas y tecnológicas, sin olvidar los campos siempre abiertos para la formación de mejores ciudadanos que se encuentran en la tradición escolar de sus respectivos países. En el esfuerzo para mejorar y promover una mejor educación general y que sirva al mismo tiempo para descubrir y aprovechar los talentos y capacidades de los estudiantes, las ideas y recomendaciones del prof. Conant rebasan, por su importancia, el campo propio de la educación de su país, para servir de útiles sugerencias para semejantes empresas en otras comunidades.